

# **ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA**

## **2012**

**BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT**

## **Actividad Arqueológica Puntual-Prospección Arqueológica superficial en el entorno del denominado Dolmen de las Sileras (Córdoba)**

**Rafael M. Martínez Sánchez.** Universidad de Granada

**María Dolores Bretones García.** Universidad de Córdoba

**Juan Carlos Vera Rodríguez.** Universidad de Huelva

**Primitiva Bueno Ramírez.** Universidad de Alcalá de Henares

**Rodrigo Balbín Behrmann.** Universidad de Alcalá de Henares

**Pilar Ruiz Borrega.** Universidad de Córdoba

### **Resumen:**

Presentamos en este trabajo los resultados relativos a la prospección arqueológica superficial efectuada en el entorno del denominado Dolmen del Arroyo de las Sileras, en el cortijo del mismo nombre, Término Municipal de Córdoba. Esta prospección ha podido detectar diferentes concentraciones de restos, ligados a distintas ocupaciones humanas entre el Neolítico y la Edad Moderna en el entorno inmediato, así como un quinto elemento pétreo grabado en el cauce del arroyo, el cual constituye uno de los escasos ejemplos de arte megalítico en la campiña de Córdoba.

### **Palabras clave:**

Poblamiento neolítico, monumentos megalíticos, arte megalítico, valle medio del Guadalquivir

### **Abstract:**

In this work, we present the results obtained from archaeological survey make on the surroundings of the called Arroyo de las Sileras Dolmen, in the municipality of Córdoba. During this fieldwork, various remains concentrations was detected in the immediate surroundings, related to several human occupations dating between Neolithic and Modern Age. Furthermore, a new engraved big stone laying in the river bed was find, which constitute one of the rarest examples of megalithic art in Cordovan Campiña.

### **Keywords:**

Neolithic settlements, megalithic monuments, megalithic art, Middle Guadalquivir Basin

## Introducción

Esta actividad se centra en la contextualización arqueológica del único monumento megalítico localizado hasta el presente en la campiña cordobesa, conocido como “Dolmen de las Sileras”, situado en el cortijo y arroyo del mismo nombre, e identificado tras el hallazgo de tres fragmentos de una gran losa megalítica y un posible menhir, los cuales presentaban superficies grabadas. Dichos elementos se encontraban en posición yacente en el lecho del arroyo, donde fueron encontrados y trasladados por iniciativa de la Delegación Provincial de Cultura de Córdoba en 2010.

Aunque descubiertos y descritos inicialmente en 1932 (Santos 1933), estas manifestaciones megalíticas cayeron en el olvido, víctimas primero de la Guerra Civil, con el asesinato de su descubridor y propietario de los terrenos y el exilio del entonces director del Museo Arqueológico de Córdoba, y debido al uso de topónimos confusos, el olvido y la desidia, hasta su redescubrimiento en 2008 a través de la publicación en la red de una afortunada salida ciclista realizada por parte de un club deportivo local.

Tras ello elaboramos un proyecto de Estudio de Materiales Arqueológicos para el estudio de estas singulares manifestaciones, una vez trasladadas a las dependencias del museo y desprovistas de su contexto espacial. Dicho proyecto fue aprobado a 15 de febrero de 2010 por parte de esta Delegación y resuelto favorablemente a 7 de noviembre del año siguiente.

Una vez resulto este punto, resultaba a todas luces una prioridad conocer el contexto territorial de dicho hallazgo, en las proximidades del denominado Cerro de los Silos y donde habían sido descritos desde hacía años varias construcciones subterráneas atribuidas a época romana (Lacort 1985). De este modo, elaboramos un proyecto de prospección superficial que abarcase el entorno inmediato del hallazgo, junto a diversas áreas “sensibles” próximas al lugar. El proyecto se basó en la realización de una Prospección Arqueológica Superficial, entendida como prospección pedestre, la cual tuvo por objetivo peinar las áreas próximas al punto del hallazgo de las estelas megalíticas en un radio de cinco kilómetros a la redonda. Para ello, en lugar de peinar sistemáticamente todo el área situada en ese radio, nuestro trabajo únicamente se centrará en aquellas topografías susceptibles de albergar evidencias de ocupaciones humanas en el período interesado, con especial insistencia en entornos

alomados, cerros amesetados y por supuesto, el cauce del arroyo de los Abades, en cuyo interior se detectaron los restos pertenecientes al llamado “Dolmen del Arroyo de las Sileras”.

### **Contextualización histórico- arqueológica del Bajo Guadajoz en la Prehistoria Reciente**

Pese a la riqueza arqueológica conocida desde antiguo junto al cauce del Guadajoz (Góngora 1868: 59), la investigación arqueológica desarrollada en su cauce ha contado con un éxito muy desigual. Sus tramos alto y medio han sido incluidos reiteradamente en estudios desempeñados por muy diversos equipos de investigación, partiendo desde la elaboración de cartas arqueológicas y relaciones de localización de yacimientos (Bernier *et Alii* 1981; Morena *et Alii* 1990; Serrano y Morena 1984), hasta proyectos de investigación de largo alcance temporal (Cunliffe y Fernández 1999) y estudios concretos (Ruiz Lara 1987 a, b y c, 1988, 1991, 1993; Carrilero *et Alii* 1982, Carrilero *et Alii* 1982, Carrilero y Martínez 1985, Carrilero 1990, 1991, Martín Bueno 1983). Por el contrario, el cauce del Bajo Guadajoz no ha visto una investigación arqueológica efectiva enfocada al estudio de la Prehistoria Reciente, pese a algunos intentos iniciales (Ruiz Lara 1987b, 1990 a y b, 1991; Gómez 1990; Murillo 1991).

Dicho tramo del Bajo Guadajoz coincide con los sectores seleccionados en nuestro proyecto, siendo el más perjudicado en la investigación de la Prehistoria Reciente. Dicha realidad se expresa como consecuencia del gran vacío de investigación arqueológica extendido por el término municipal de Córdoba, donde su sector campiñés muestra una inexplicable escasez de localizaciones anteriores al Bronce Final. Como agravio comparativo sorprende la intensa ocupación detectada durante el período Orientalizante junto a un cauce menor como es el del Guadatín, prospectado intensamente (Murillo y Morena 1992), frente a lo que puede seguirse en este mismo momento sobre el curso bajo del *Salsum* (Murillo 1994: 443, 448), río de mucha mayor entidad. De esta manera al comienzo de nuestra Tesis Doctoral (Martínez 2012), ubicaciones como el Blanquillo I (Gómez 1990), el Tornerito (López Palomo 1987: 57) y el hasta hace muy poco dudoso dolmen del arroyo de las Sileras (Santos 1933), apenas representaban las localizaciones conocidas entre el Neolítico y el II milenio AC. Antes de la realización de esta actividad, apenas conocíamos dos enclaves (localizados muy recientemente) ocupados hacia la segunda mitad del IV milenio AC entre Santa Cruz y la desembocadura del Guadajoz. Dichos enclaves, Valchillón y el Cañuelo Alto

V (Expósito y Martínez 2009, Martínez 2010, 2013 y Martín 2011), se encuentran próximos a su desembocadura, separándoles una distancia de apenas un kilómetro y medio de distancia.

### **Objetivos del proyecto**

Esta actividad se enmarcó dentro de la voluntad expresada por el equipo de investigadores incluidos en el anterior proyecto de estudio de las Estelas Megalíticas de las Sileras (R.M. Martínez, J. C. Vera, P. Bueno- Ramírez, R. Balbín- Behrmann y M. D. Bretones), por conocer el contexto espacial de esta singular manifestación simbólica, aspecto sin duda fundamental para la ulterior publicación de los resultados obtenidos en el estudio de dicho monumento; varias losas megalíticas presentando grabados inéditos en el panorama del arte megalítico ibérico y yacentes en el cauce de un arroyo, sin un aparente contexto arqueológico o vinculación con áreas de hábitat conocido.

Dichos objetivos se resumieron de la forma siguiente:

CONFIRMAR o desmentir, la presencia de más ortostatos o monolitos vertidos al cauce del arroyo en asociación directa con los elementos depositados en las dependencias del MAECO.

CONOCER la realidad arqueológica del territorio inmediato, en particular en el tramo del cauce medio del Guadajoz en donde se hallaron las estelas megalíticas, mostrando especial interés en aquellas zonas que por su ubicación y caracteres topográficos pudieran evidenciar la existencia de establecimientos humanos (poblados, campos de silos, o incluso monumentos megalíticos) datados entre el Neolítico y la Edad del Cobre (VI- III milenio AC).

INCLUIR aquellas ubicaciones que pudieran descubrirse a lo largo de estos trabajos, en los catálogos de la administración (Base de datos del Patrimonio Inmueble de Andalucía) y en nuestra base de datos propia, relacionada con la ocupación humana durante la Prehistoria Reciente en la Campiña de Córdoba.

Las áreas a prospectar se dividieron en zonas bien delimitadas, repartidas en diversas propiedades particulares (ver Cartografía, en la última página del proyecto solicitado).

Curso del arroyo de los Abades o de la Silera. Perteneciente a la confederación hidrográfica del Guadalquivir, de titularidad pública. Tramo comprendido entre el cortijo de los Abades y el

Cortijo Nuevo de la Silera, cauce tributario del Guadajoz, en el que desemboca junto al trazado de la autovía A4 en dirección Málaga. El tramo se halla comprendido entre las siguientes coordenadas (ED50):

X: 345788'29	Y: 4183681'60
X: 346089'86	Y: 4180802'97

1. Entorno del Cerro de los Silos. Este cerro es conocido por contar en su cima con varias construcciones subterráneas de grandes dimensiones y forma acampanada (Lacort 1985). Representa la elevación más próxima al punto de hallazgo de las estelas megalíticas de las Sileras. Dicha entidad se encuentra en el polígono 20, parcela 34, con referencia catastral 14900A020000340000FZ.

2. Haza de los Pedernales. Meseta sobreelevada de grandes dimensiones (unas 100 ha), y limitada al norte por el propio cauce del Guadajoz. Debido a su nombre y por su proximidad, al otro lado del arroyo de los Abades, al Dolmen de las Sileras, consta el interés de Juan Bernier por reconocer sus terrenos (Bernier 1979), desconociendo hasta la fecha la existencia de restos arqueológicos. Esta meseta se encuentra comprendida entre las siguientes propiedades:

Polígono 19, Parcela 15, Referencia Catastral 14900A019000150000FE

Polígono 19 Parcela 20, Referencia Catastral 14900A019000200000FZ

Polígono 19, Parcela 18, Referencia Catastral 14900A019000180000FU

Polígono 19, Parcela 43, Referencia Catastral 14900A019000430000FD

3. Cerro de Matasanos. Es la entidad de mayor altura (248 msnm) próxima al lugar del hallazgo, considerando oportuno conocer la potencialidad arqueológica de dicha elevación, desde la que se domina gran parte del cauce bajo del Guadajoz. Este cerro se inscribe dentro del Polígono 19, Parcela 36, Referencia Catastral 14900A019000360000FM

4. La Atalayuela. Terraza del Guadajoz conformando un cerro amesetado cuyas características topográficas lo hacen muy propicio para la ocupación humana en toda su extensión. Se encuentra comprendido entre el polígono 23, parcela 57 con referencia catastral

14900A023000570000FS y el polígono 23, parcela 54 con referencia catastral 14900A023000540000FI.

### **Metodología y desarrollo de la actividad**

Esta actividad se basa en la realización de una Prospección Arqueológica Superficial, entendida como prospección pedestre, la cual tiene por objetivo peinar las áreas próximas al punto del hallazgo de las estelas megalíticas en un radio de cinco kilómetros a la redonda. Para ello, en lugar de peinar sistemáticamente todo el área situada en ese radio, nuestro trabajo únicamente se centró en aquellas topografías susceptibles de albergar evidencias de ocupaciones humanas en el período interesado, con especial insistencia en entornos alomados, cerros amesetados y por supuesto, el cauce del arroyo de los Abades, en cuyo interior se detectaron los restos pertenecientes al llamado “Dolmen del Arroyo de las Sileras”.

La estrategia específica se centró así, en una Prospección Dirigida, no sistemática, pudiendo definirse también como muestreo no probabilístico (Renfrew y Bahn 2007). La elección de esta metodología, se debió a la concurrencia de diversos factores, entre los que cabe incluir cuestiones de falta de presupuesto; al hecho de no estar ante una actividad arqueológica de urgencia o salvamento donde el terreno y el registro arqueológico subyacente pudiera verse amenazado por remociones de tierra u obras; y de tiempo, ligado al crecimiento y cosecha de cereal (el principal cultivo en el área), así como el reparto de la propiedad y la necesidad de no exceder el número razonable de propiedades a las que solicitar la aceptación de la prospección de sus tierras.

La Actividad Arqueológica Puntual a la que hace referencia este informe-Memoria, contó con dos fases de ejecución; la primera consistente en una Prospección Arqueológica Superficial, y la segunda, de una jornada dedicada a la realización de calcos y fotografía con luz rasante a una estela decorada descubierta durante la primera fase, realizada con la ayuda de los doctores Primitiva Bueno Ramírez y Rodrigo Balbín Behrmann, de la Universidad de Alcalá de Henares.

La actividad arqueológica de prospección superficial tuvo lugar a lo largo de 2013, entre los meses de enero y diciembre, aprovechando fines de semana. Desde el principio la actividad estuvo muy condicionada por las condiciones del terreno y el calendario agrícola, limitados por los tiempos de labranza y cosecha, evitando los meses de crecida y maduración del cereal y los

periodos de caza menor. De esta forma la mayor parte del trabajo se ha desarrollado entre los meses de enero- marzo y octubre- diciembre, aprovechando la mejor visibilidad del terreno en tierra calma, reservando la primavera y el verano para la prospección de las tierras de olivar.

La prospección arqueológica contó con el apoyo de varios prospectores, hasta un número de tres, destinando un espacio inicialmente de 40 m por cada *transect* en la zona seleccionada. Dichos *transects* se trazaron aprovechando los surcos del arado en el caso de las tierras de cereal, y las calles en las tierras de olivar (un *transect* por cada cinco calles aproximadamente). La distancia por cada *transect* naturalmente se redujo en los casos de la localización positiva de materiales arqueológicos, intensificando en ese momento la búsqueda, redefiniendo *transects* de 15 m entre prospectores

Dado que este proyecto está enfocado en el territorio circundante al dolmen de las Sileras, y en concreto a la localización de hábitats o signos de ocupación humana durante la Prehistoria Reciente, las huellas y elementos propios de estos momentos resultan esquivas y a menudo difíciles de identificar, no contando con la misma visibilidad que aquellos establecimientos pertenecientes a momentos más recientes (villas romanas, por ejemplo). Por ello, tras una primera identificación, en los casos en los que se detectaron evidencias de dichos periodos (normalmente fragmentos de cerámica a mano), se insistió prospectando intensivamente el lugar, en algunos casos sin más resultado (La Atalayuela).

Las evidencias de poblamiento han sido georeferenciadas adecuadamente (European Datum 1950 30 S) en un GIS de acceso libre (Quantum GIS) a través del uso de receptores GPS sobre el terreno (modelo Garmin ETrex), con el objetivo de delimitar las agrupaciones definidas como yacimientos mediante polígonos. Dadas las características de esta prospección, no se llevó a cabo la recogida exhaustiva de todos los restos muebles que aparecieron, si bien se trató de identificar y georeferenciar todas las evidencias detectadas sobre el terreno, recogiendo únicamente aquellos que en campo se consideró que podrían aportar referencias cronológicas y podrían ser susceptibles de estudio ulterior.

Por último, el día 2 de noviembre de 2013 se procedió a la realización de calcos y fotografías de la nueva estela hallada en el arroyo (Estela 3). Para ello se utilizó el equipo del Área de Prehistoria de la UAH. Ha incluido máquinas de fotografía réflex con trasera digital y objetivos intercambiables de diferentes precisiones, una cámara de video que aporta gran capacidad lumínica y favorece la identificación de grabados o pinturas menos visibles, diversos apoyos



reflectores, lo que incluyó trípodes con sombrilla y demás elementos especializados de fotografía. Se valió del auxilio de pantallas lumínicas COTELUX de 16 fluorescentes con movimiento independiente y que pueden alumbrarse o apagarse de modo individual. Ello permite direccionar la luz en el sentido que potencie la visión de los grabados que interesa resaltar, a fin de posteriormente y en laboratorio, proceder a la realización de calcos digitales. Por nuestra parte, para realizar el calco mostrado en este informe final, nos valimos de medios convencionales (cintas métricas, y papel milimetrado).

El Equipo arqueológico de campo estuvo compuesto por:

Rafael M. Martínez Sánchez, Doctor en Historia, arqueólogo

M. Dolores Bretones García, Licenciada en Geografía e Historia, arqueóloga

Primitiva Bueno Ramírez, Catedrática de Prehistoria en la Universidad de Alcalá de Henares

J. Carlos Vera Rodríguez, Doctor en Historia, arqueólogo y Profesor titular en la U. de Huelva

Rodrigo Balbín Behrmann, Catedrático de Prehistoria en la Universidad de Alcalá de Henares

M. Pilar Ruiz Borrega, Licenciada en Humanidades, arqueóloga

Durante la prospección también contamos con la ayuda de Maria Dolores Rodríguez Bejarano, Licenciada en Historia, M<sup>a</sup> José Flores Martínez, Licenciada en Geografía e Historia, M<sup>a</sup> José Martínez Fernández, Licenciada en Geografía e Historia y Francisco Bermúdez Jiménez, estudiante de Historia en la UNED.

## **Resultados:**

### Cauce del Arroyo de las Sileras

El primer sector en ser prospectado fue el cauce del arroyo de las Sileras, donde en 2009 hallamos los restos de dos estelas megalíticas. A lo largo del cauce, la presencia de grandes bloques de calcarenita se concentra con especial intensidad en el área del meandro donde se localizaron las estelas. Precisamente, a apenas cinco metros del lugar donde se extrajeron las estelas megalíticas, pudimos localizar un grabado en uno de los bloques de calcarenita que se encuentran parcialmente enterrados en el cauce.

Dicho grabado corresponde a una espiral completa de más de 20 cm de diámetro, grabada aparentemente con las mismas técnicas que las conocidas anteriormente. Frente a las dos

estelas extraídas del cauce en 2009 y que responden a tres fragmentos de una misma losa megalítica y un posible menhir, en este caso no podemos al carecer de medios para ello, conocer las características del soporte, identificándose aparentemente con un bloque de calcarenita tortoniense como en los casos anteriores, sin concretar se trate de una losa u ortostato o un simple bloque natural extraído del banco tabular presente a proximidad, bajo las margas naturales edafizadas propias de este sector de la campiña.

Este nuevo soporte, pese a encontrarse enterrado, podría superar el metro de altura, estando próximo a los 50 cm de espesor. Su anchura es desconocida hasta el momento al verse parcialmente enterrado en el talud occidental del cauce del arroyo (Láminas 1 y 2). Con ella son ya tres (y cinco fragmentos) las estelas megalíticas conocidas del denominado dolmen del arroyo de las Sileras, no habiendo sido ésta citada por Samuel de los Santos en su primer descubrimiento de la década de 1930. En el lecho del arroyo y a proximidad, los restos de bloques de calcarenita son abundantes, no pudiendo, dado el carácter tabular de esta roca, discernir de posibles modificaciones antrópicas de las mismas, estando en su mayor parte muy erosionadas por circulación de agua.

En este sentido, el agua de un pequeño cauce tributario del arroyo ha excavado un fuerte desnivel a algo más de 200 m al suroeste, constituyendo una pequeña cascada sobre una poza que permite ver los estratos tabulares de calcarenita tortoniense, con un espesor compatible con el mostrado por la estela 1 y 2 y pudiendo en este sentido constituir parte del frente de cantera más próximo a estas manifestaciones megalíticas.

Junto al lecho de la nueva estela, a la que hemos llamado Estela 3, se halló un bloque del mismo material con una cazoleta de indiscutible origen antrópico, correspondiendo a un posible mortero, que fue georeferenciada y recogida.

#### Entorno del Cerro de los Silos

Esta área, coronada en su mayor cota por una serie de grandes silos subterráneos de cronología probablemente moderna, ha deparado cuatro concentraciones significativas de material arqueológico, interpretadas como evidencias de hábitat en distintos momentos de la Historia, tres de los cuales corresponden a cronología prehistórica:

Cerro de los Silos 1: Este enclave se coloca en la cota de mayor altura de esta área, junto a la silera o recinto de silos subterráneos, hacia su vertiente sur. Corresponde en primer lugar a un emplazamiento ocupado durante el Neolítico Inicial (5400- 4500 AC), como demuestra la presencia de cerámica incisa e impresa con engobes a la almagra, impresa basculante o rocker no dentado, fragmentos de asas de cinta, asas verticales o la presencia de industria lítica laminar en sílex de pequeño formato. Esto constituye toda una novedad en la campiña de Córdoba y en el bajo Guadajoz, ya que corresponde al primer asentamiento de su clase en la campiña del término municipal de Córdoba, y el primero más de 20 años después de conocerse los enclaves de la campiña de Castro del Río (Carrilero y Martínez 1985; Carrilero 1990).

Junto a los restos pertenecientes indiscutiblemente al Neolítico Inicial, en la misma área se han localizado diversos fragmentos correspondientes a cazuelas y fuentes de carena baja, lo que implica una ocupación posterior datable en la segunda mitad del IV milenio AC (3400- 2900 AC) y contemporánea a la documentada también en Cerro de los Silos 2 con un polígono de aproximadamente 5700 m<sup>2</sup>.

Cerro de los Silos 2: Este enclave se sitúa a unos 500 m al sur- suroeste de la corona del Cerro de los Silos, a lo largo de la loma contigua conformando una extensión de aproximadamente 10 ha. Como en la fase ulterior del emplazamiento descrito, éste se caracteriza por la presencia de cazuelas y fuentes de carena baja, características del Horizonte de las Cazuelas Carenadas datado entre el 3400- 2900 AC.

Cerro de los Silos 3: Este emplazamiento se dispone en la falda de la loma sur del Cerro de los Silos, a la ribera del arroyo de las Sileras o de los Abades, unos metros al sur del lugar del hallazgo de las estelas decoradas. Corresponde a una paleosuperficie despejada por la erosión y la lluvia (Lámina 8), donde se observó un suelo de coloración oscura, en donde se identificaron fragmentos cerámicos correspondientes al Bronce Final Tartésico (1100- 800 AC), diseminados en un área de aproximadamente 5000 m<sup>2</sup>.

Cerro de los Silos 4: Este enclave responde a una acumulación de cerámica a torno de cronología mucho más moderna, probablemente entre bajomedieval y moderna, entre el siglo XIV y el XVI, a juzgar por la presencia de loza azul, vedrío verde y loza estampillada de estilo mudéjar. Es posible que correspondiera a un antiguo cortijo o casa de labor emplazada en la

falda oriental del cabezo sur del área del Cerro de los Silos, de la que no se conservan evidencias arquitectónicas, abarcando una extensión de aproximadamente 9000 m<sup>2</sup>.

#### Haza de los Pedernales

Sobre este extenso alcor de 2 Km<sup>2</sup> de extensión, tan sólo ha podido localizarse un posible núcleo de hábitat de 1000 m<sup>2</sup>, en la loma suroccidental; un área que coincide con un techo de terraza del Guadajoz tapizada por cantos y grava de calizas y sílex. En esta zona se ha podido documentar diversos fragmentos de cerámica a mano, así como algún elemento de industria lítica y elementos de molturación, si bien de escasa significación. Las características del terreno, la presencia de material en diversas concentraciones localizadas, así como la aparición muy superficial y a techo de los niveles de terraza y capas de carbonato (ausencia de formaciones superficiales antrópicas), obligan a pensar en la presencia de estructuras negativas tipo silo, de donde procede el material con casi total seguridad. Pese a la indiscutible presencia de material cerámico, no hemos podido sin embargo identificar ninguna forma tipologizable, por lo que resulta difícil llegar a un acuerdo sobre su cronología. Las características tecnológicas del material, sin embargo, permiten su aproximación a formas de ciertas dimensiones y de paredes planas, lo que podría hacer compatibles éstos fragmentos a fuentes o platos típicos de la región entre el IV y el III milenio AC.

Fuera del área poligonada, aunque sí sobre la plataforma del resto del alcor y sobre todo en la loma sur, se han geoeferenciado diversos artefactos, elementos líticos en sílex y sobre todo elementos de molturación en rocas duras, de escasa significación tipológica, aunque compatibles con ocupaciones de escasa intensidad a lo largo de la Prehistoria Reciente. Resulta de la misma forma reseñable la presencia de grandes bloques de calcarenita tortoniense, algunos con posibles evidencias de desbastado, enclavados en la linde que limita la parcela 20 del polígono 19 (Pedernales, Ref. Cat. 14900A019000200000FZ) con la Parcela 18, polígono 19 (Miranda, Ref. Cat. 14900A019000180000FU). Dichos bloques, aun no habiendo podido determinar sobre ellos trazas de grabado o evidencias seguras de su pertenencia a algún conjunto megalítico desmantelado, dicha posibilidad no debe ser desechada, evidenciando posibles trazas de abujardado y regularizado de orden antrópico sobre algunas de sus caras visibles (Lámina 11).

#### Cerro de Matasanos

Esta área, prospectada con especial detenimiento, no deparó el hallazgo de restos significativos, a excepción de fragmentos de cerámica a torno indeterminada en su falda oeste, y diversos elementos a torno y de aspecto moderno en la zona sur, a proximidad del actual cortijo de Matasanos.

### La Atalayuela

Sobre esta sugerente loma, dominando un amplio espacio de la margen derecha del río Guadajoz, esperábamos encontrar restos materiales que aseguraran una ocupación concreta de este espacio a lo largo de la Prehistoria Reciente. Sin embargo, los elementos propios de este período localizados en dicho espacio se han mostrado muy esquivos, no pudiendo determinar la existencia de un hábitat de entidad suficiente como para ser considerado yacimiento arqueológico en esta área.

Sí se hallaron, sin embargo, un fragmento de cerámica a mano, así como diversas evidencias de elementos de molturación, junto con una posible preforma de biselado y un núcleo microlaminar. Estos hallazgos dispersos, que podrían datarse entre el Epipaleolítico y la Edad del Cobre, no representan concentración suficiente como para delimitar y poligonar un yacimiento arqueológico.

### **Conclusiones**

Nuestro proyecto de Actividad Arqueológica Puntual Prospección del Entorno del Dolmen de las Sileras, Córdoba, ha servido para descubrir en primer lugar, una nueva manifestación de arte megalítico en la zona. En concreto, una estela enclavada en el lecho del arroyo de las Sileras, con unas dimensiones no precisadas con exactitud al encontrarse semienterrada, y mostrando una espiral completa circular grabada. Como en el resto de las representaciones extendidas al conjunto de estelas megalíticas halladas en el arroyo de las Sileras, estas representaciones muestran afinidad con las conocidas en el arte megalítico atlántico, si bien sorprende su paralelismo con las representaciones rupestres grabadas conocidas en algunos ejemplos de las provincias de Málaga (Abrigo de Marchamonas, Periana) y Jaén (Barranco del Toril, Otíñar) (Bueno *et Alij*, 2012)

En cuanto a la ocupación del espacio, la prospección arqueológica superficial nos ha permitido conocer un sector de la ocupación humana de este tramo del río Guadajoz, localizando cinco yacimientos arqueológicos en los sectores prospectados, así como evidencias discretas de ocupación en la loma sur del Alcor del Haza de los Pedernales y la Atalayuela, áreas de elevada cota donde la presencia de elementos de molturación quizá apunten a la existencia de espacios destinados a la trilla, aventado y molienda ligados a campos de cultivo entre el Neolítico y la Edad del Bronce.

Neolítico Inicial (5400- 4500 AC):

De éste momento hemos localizado un asentamiento en la vertiente sur del Cerro de los Silos (Cerro de los Silos 1), en donde además de elementos de molturación, se pudo documentar un interesantísimo conjunto de cerámicas propias de este momento. Así, el material destaca por la presencia de cerámicas con engobe a la almagra, asas de cinta y asas verticales, decoraciones impresas e incisas, así como un ejemplo de imprenta basculante con matriz no dentada. Los ejemplos más próximos de esta cultura material se hallan en distintos yacimientos en cueva en las Sierras Subbéticas Cordobesas, si bien a finales de la década de 1980 pudieron detectarse en la cuenca del Guadajoz, en el término municipal de Castro del Río, varios asentamientos correspondientes a este período (Carrilero y Martínez 1985), constituyendo el nuestro un caso único hasta el momento en la campiña del término municipal de Córdoba.

Neolítico Final/ Calcolítico Inicial- Horizonte de las Cazuelas Carenadas (3400- 2900 AC):

Éste representa un momento de especial eclosión a lo largo de la cuenca del Guadalquivir de poblados y establecimientos dotados de estructuras siliformes, conociendo en la campiña cordobesa hasta una cincuentena de establecimientos propios de este período (Martínez 2013). A lo largo de nuestra actividad, hemos identificado ocupación propia de este período en el Cerro de los Silos 1, así como en una loma situada inmediatamente a 500 m al Sur del Cerro de los Silos (Cerro de los Silos 2), con las formas cerámicas típicas de este momento. La adscripción a esta cronología del yacimiento localizado en la loma oeste del Haza de los Pedernales, debería someterse a un examen más profundo al no haber hallado formas tipologizables en este enclave, si bien, dadas las características tecnológicas de la cerámica, creemos muy probable que pueda datarse en este periodo.

#### Bronce Final Tartésico (1100- 800 AC)

Pertenciente a este momento localizamos un área de escasa extensión, en la falda de la loma sur del Cerro de los Silos (Cerro de los Silos 3), donde destacaba un terrígeno de color oscuro, lavado por escorrentía de agua y con presencia de fragmentos de cerámica bruñida típicos de estos siglos. Ello sería resultado pues de la existencia en esta zona de una o varias cabañas tartésicas, en la ribera izquierda del arroyo de las Sileras/ Abades.

#### Baja Edad Media- Edad Moderna (1300- 1600 DC)

Ya de tiempos históricos, hemos identificado el sitio denominado Cerro de los Silos 4, donde a juzgar por la acumulación de cerámicas a torno y con distintos tipos de vedríos y estampillados, podría ser identificado con una casa de labor o cortijada posterior a la conquista cristiana de Córdoba y de la que no se conservan alzados.

#### **Bibliografía:**

Bernier Luque, J.; Jiménez Urbano, J.; Sánchez Romero, C.; Sánchez Romero, A. (1981): Nuevos yacimientos arqueológicos en Córdoba y Jaén. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

Bueno Ramírez, P.; Balbín Behrmann, R.; Barroso Bermejo, R. (2012): "Símbolos para los muertos, símbolos para los vivos. Arte Megalítico en Andalucía". *Actas del II Congreso Internacional de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica*, pp. 25- 47.

Carrilero, M.; Martínez, G; Martínez, J. (1982): "El yacimiento de Morales (Castro del Río, Córdoba). La Cultura de los Silos en Andalucía Occidental." Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 7, pp. 171-207.

Carrilero, M.; Martínez, G. (1985): "El yacimiento de Guta (Castro del Río, Córdoba) y la Prehistoria Reciente de la campiña cordobesa." Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, 10, pp. 187-223.

Carrilero, M. (1990): "Prospección arqueológica superficial en el Valle medio del Guadajoz (Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1989, I, pp. 42- 47.

Carrilero, M. (1991): "Las sociedades antiguas de la Campiña". II Encuentros de historia local. La Campiña 1, pp. 239- 256.

Cunliffe, B.; Fernandez Castro, M<sup>a</sup> C. (1999): The Guadajoz Project: Andalusia in the First Millennium BC: Torreparedones and Its Hinterland. Oxford.

Expósito Vilches, E. M<sup>a</sup>; Martínez Sánchez. R. M<sup>a</sup>: (2009): Informe memoria de la Actividad Arqueológica Preventiva, Prospección Arqueológica Superficial, en Instalación eléctrica fotovoltaica Casillas I y II (Córdoba). Informe Preliminar, Delegación Provincial de Cultura de Córdoba.

Góngora y Martínez, M. de (1868): Antigüedades prehistóricas de Andalucía. Madrid.

Gómez Gómez, A. A. (1990): "Prospección arqueológica superficial en los términos municipales de Baena, Castro del Río, Espejo y Córdoba". Anuario Arqueológico de Andalucía, 1987, II, pp. 107.

Lacort Navarro, P. (1985): "Cereales en Hispania Ulterior: Silos de época ibero- romana en la Campiña de Córdoba". *Habis*, 16, pp. 363- 388.

Leisner, G.; Leisner, V. (1943): Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. Der Süden. Romisch-Germanische Forschungen, 17, Berlín.

López Palomo, L. A. (1987): Santaella. Raíces históricas de la Campiña de Córdoba. Estudios Cordobeses, Diputación Provincial, Córdoba.

Martín Blanco, C. (2011): Actividad Arqueológica Preventiva, control de movimientos de tierra, en finca Cañuelo Alto (1<sup>a</sup> fase de explotación), Córdoba. Informe y Memoria. Inédito. Delegación Provincial de Cultura.

Martín Bueno, M. (1983): "Primeros resultados de las excavaciones de Ategua (Córdoba)". Homenaje al Profesor Martín Almagro Basch, III, Madrid, 227- 233.



Martínez Sánchez, R. M. (2010): Informe- Memoria de la Actividad Arqueológica Preventiva (Prospección Arqueológica Superficial) en terrenos de Explotación de Áridos Finca “el Cañuelo Alto” (Córdoba). Informe Inédito. Delegación de Cultura.

Martínez Sánchez, R. M. (2012): El IV milenio AC en la vega del Guadalquivir Medio. Entorno, sociedad y cultura material. Tesis doctoral inédita. Universidad de Córdoba.

Martínez Sánchez, R. M. (2013): *El IV milenio en el Guadalquivir Medio. Intensificación agrícola y fragua de la comunidad doméstica aldeana*. BAR International Series 2563. Oxford.

Morena López, J. A.; Sánchez de la Orden, M.; García- Ferrer Porras, A. (1990): Prospecciones arqueológicas en la campiña de Córdoba. ETSIA. Córdoba.

Murillo Redondo, J. F. (1991): “Prospecciones arqueológicas superficiales en los valles de los ríos Guadajoz y Guadalquivir (Provincia de Córdoba)”. Anuario Arqueológico de Andalucía, 1988, I, pp. 42- 53.

Murillo Redondo, J. F. (1994): La Cultura Tartésica en el Guadalquivir Medio. Monográfico de Ariadna, 13- 14.

Murillo Redondo, J. F.; Morena López, J. A. (1992): “El poblamiento rural en el arroyo del Guadatín: un modelo de ocupación del territorio durante el Bronce Final y el Período Orientalizante en el Valle Medio del Guadalquivir”. Anales de Arqueología Cordobesa 3, pp. 37- 50.

Renfrew, C.; Bahn, P. (1993): *Arqueología: teorías, métodos y práctica*. Akal, Madrid.

Ruiz Lara, M<sup>a</sup> D. (1987a): “Calcolítico y Edad del Bronce en la Campiña de Córdoba: aproximación a su estudio”, Estudios de Prehistoria Cordobesa, 2, pp. 61- 88.

Ruiz Lara, D. (1987b): “La cerámica campaniforme en el valle medio del Guadajoz”. Estudios de Prehistoria Cordobesa, 3, pp. 63- 80.

Ruiz Lara, D. (1987c): "Los Almiares (Castro del Río). Un asentamiento calcolítico en la campiña de Córdoba". Actas del XVIII Congreso Nacional de Arqueología, Sta. Cruz de Tenerife 1985, pp. 337- 348.

Ruiz Lara, M<sup>a</sup> D. (1988): "Estado actual de la investigación sobre el Calcolítico en la Campiña de Córdoba", Estudios de Prehistoria Cordobesa, 4, pp. 41- 58.

Ruiz Lara, M<sup>a</sup> D. (1990a): "Prospección Arqueológica Superficial en la Campiña de Córdoba", Anuario Arqueológico de Andalucía, 1988, II, pp. 32- 40.

Ruiz Lara, D. (1990b): "Prospección arqueológica superficial en los términos municipales de Aguilar de la Frontera, Castro del Río, Montalbán, Montilla, La Rambla y Santaella". Anuario Arqueológico de Andalucía, 1987, II, pp. 104- 106.

Ruiz Lara, M<sup>a</sup> D. (1991): "Bases para el estudio de la Prehistoria Reciente en la campiña de Córdoba". II Encuentros de historia local. La Campiña 1, pp. 45- 65.

Ruiz Lara, M<sup>a</sup> D. (1993): Primeras culturas metalúrgicas en la mitad meridional de la provincia de Córdoba (La Campiña). Tesina de Licenciatura. Universidad de Córdoba.

Santos Gener, S. (1933): "Prehistoria cordobesa. Dolmen en el Arroyo de las Sileras", *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 37, pp. 251- 258.

Santos Gener, S. (1949): "Prehistoria Cordobesa. Dolmen con insculturas en el arroyo de las Sileras (Córdoba- Espejo)". *Crónica del IV Congreso arqueológico del Sureste Español*, Elche, pp. 142- 150.

Serrano Carrillo, J.; Morena López, J. A. (1984) Arqueología inédita de Córdoba y Jaén. Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

Lámina 1: vista de los emplazamientos prospectados en este proyecto: 1: Entorno del Cerro de los Silos; 2: Haza de los Pedernales; 3: Matasanos; 4: La Atalayuela

Borrador / Preprint

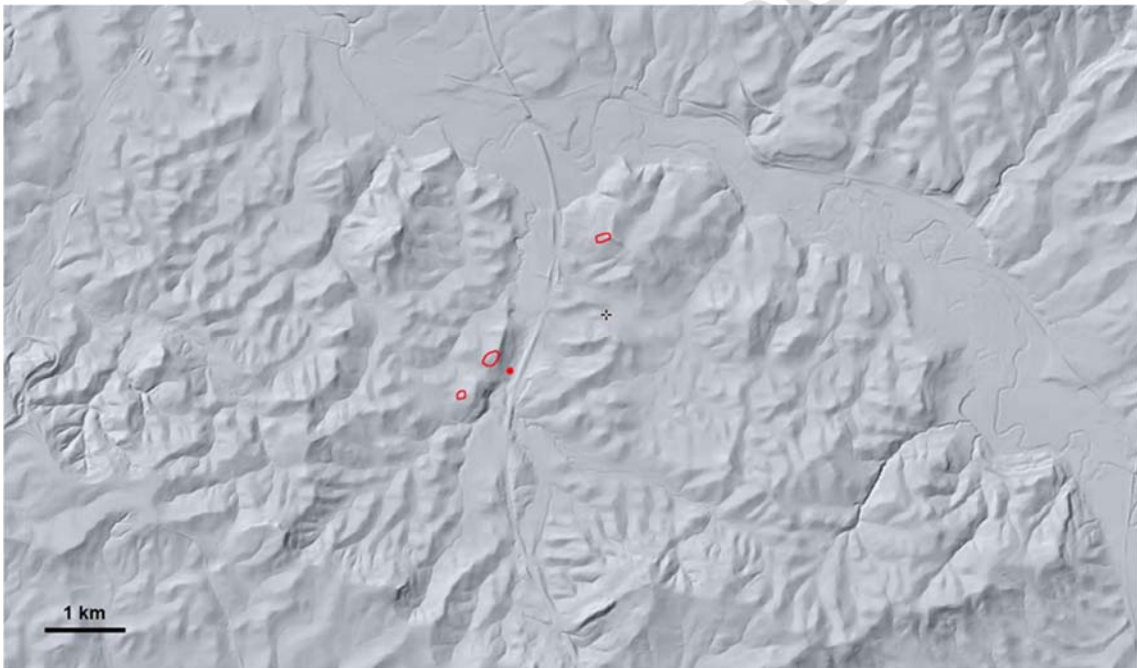


Lámina 2: Poligonado e indicación de concentraciones de hallazgos pertenecientes a la Prehistoria Reciente. El punto señala el lugar de hallazgo de la espiral grabada.

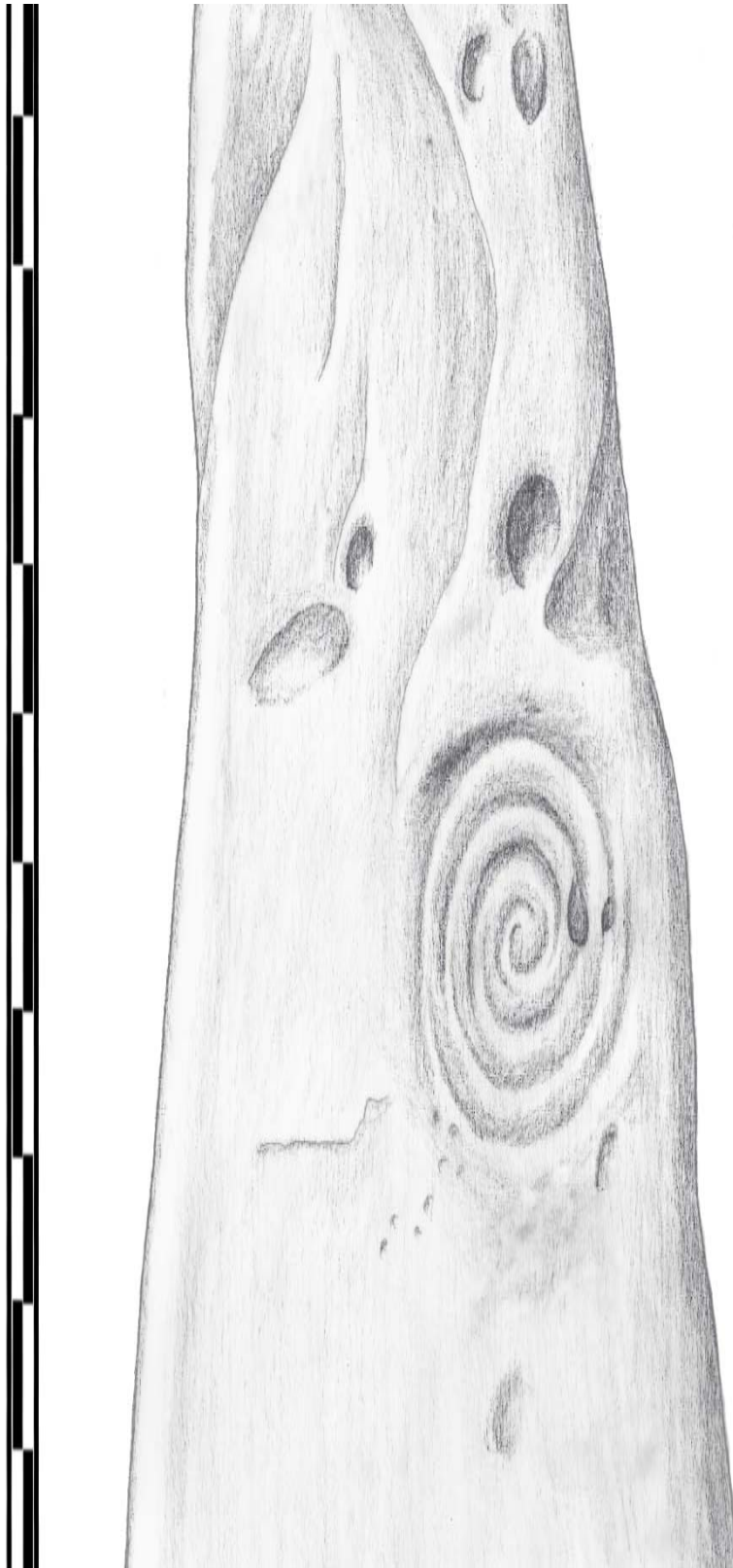


Lámina 3: Calco realizado in situ del frente visible de la estela 3



Lámina 4: Fotografía del grabado existente en la estela 3, enclavado en el cauce del arroyo



Lámina 5: Vista desde el este, del Cerro de los Silos



Lámina 6: Cerámica a mano decorada de cronología neolítica. Cerro de los Silos

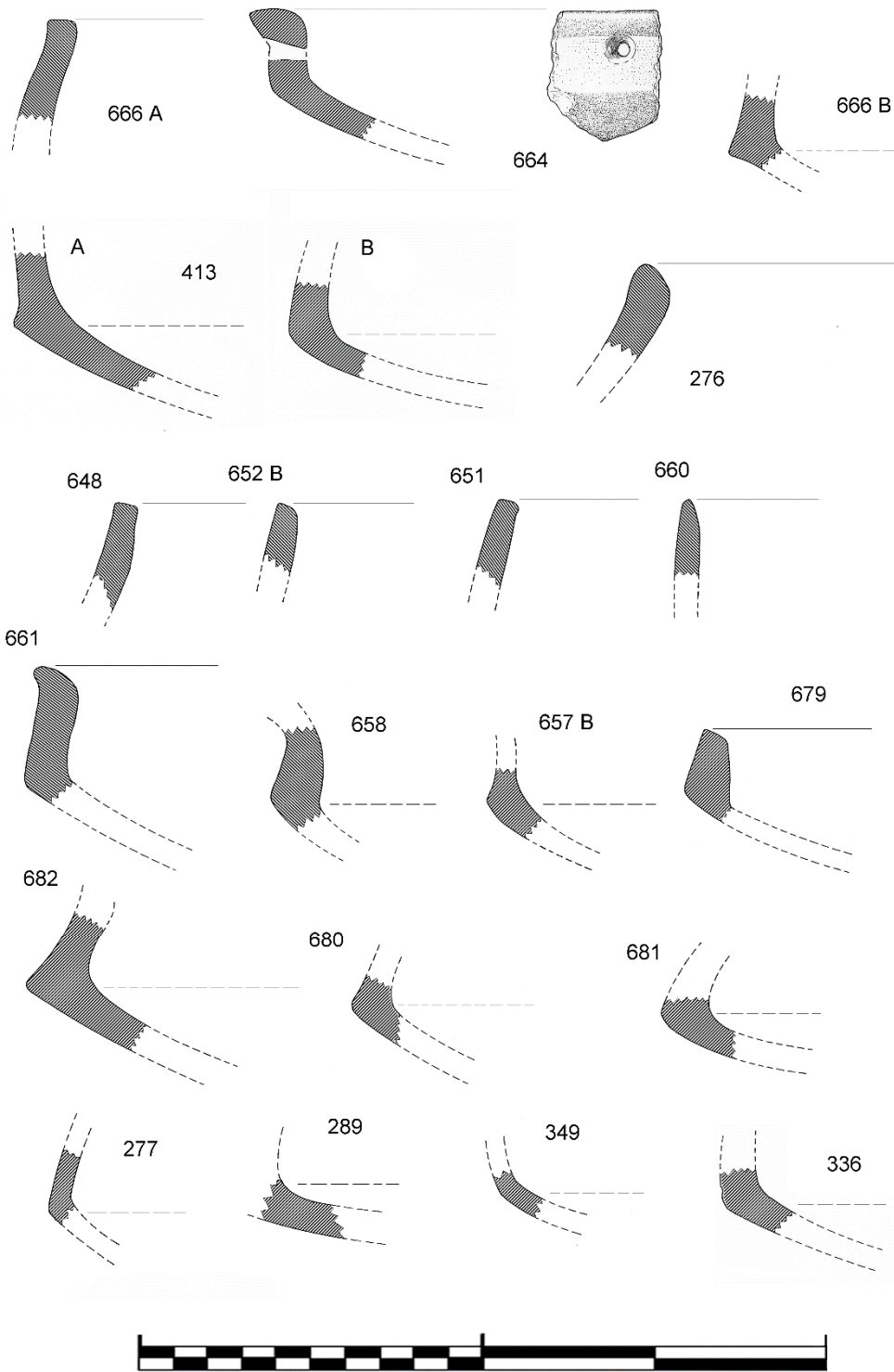


Lámina 7: Cerámicas correspondientes al Cobre Antiguo. Cerro de los Silos



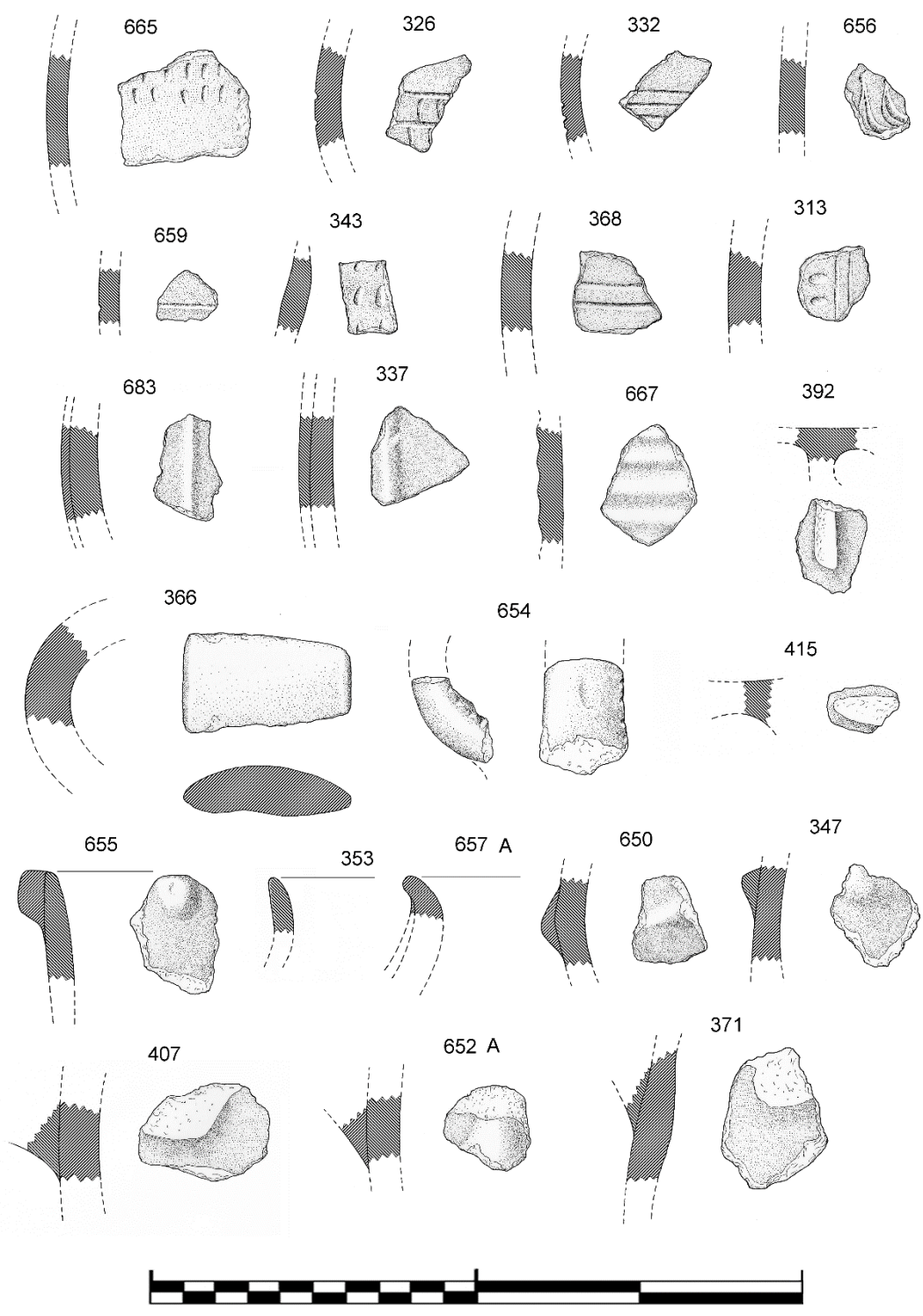


Lámina 8: Cerámicas correspondientes al Neolítico Inicial. Cerro de los Silos

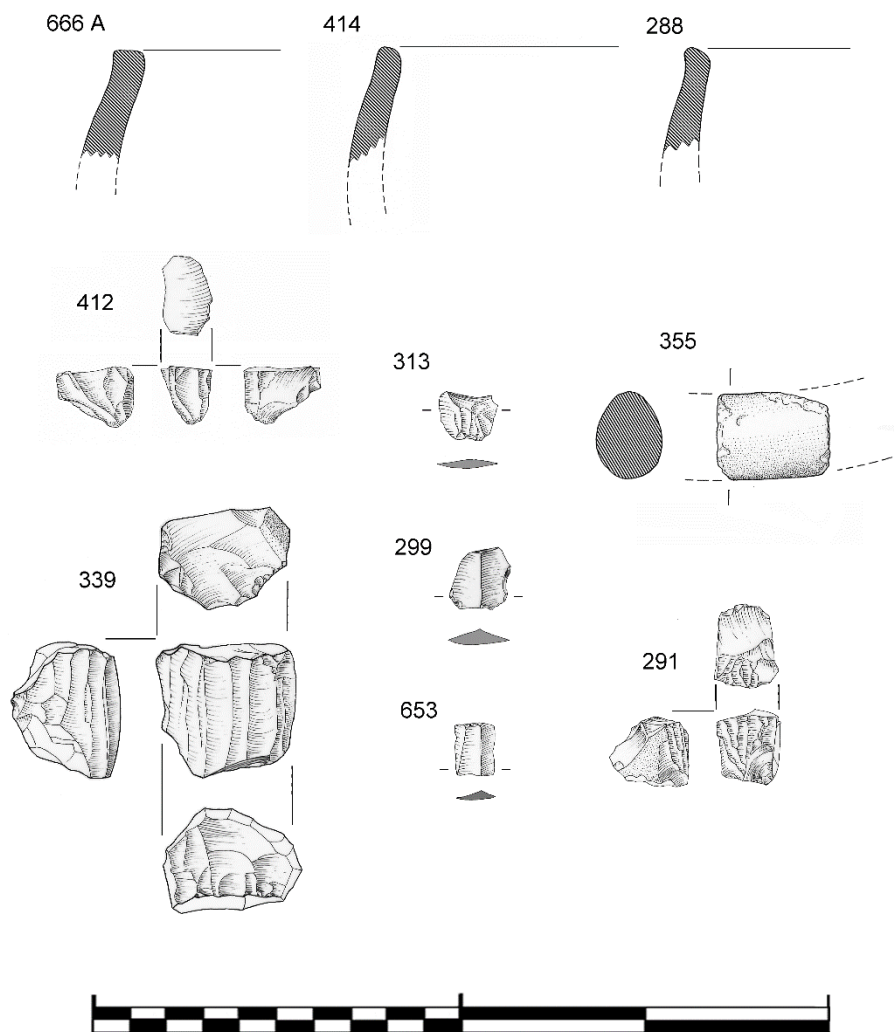


Lámina 9: Cultura material del entorno del Cerro de los Silos.